



Capítulo 1262

El Alma de un Cultivador del Reino de la Ascensión Divina

"¿Sabes dónde encontrar un alma del reino de la Ascensión Divina? ¿En serio?" El Señor no podía creerlo siquiera, aunque saliera directamente de la boca de Yuan.

Las almas vivientes ya son casi imposibles de encontrar, mucho menos el alma de un cultivador que estaba cerca de la cima del cultivo antes de perder su forma física.

"Por si no lo sabías, solo los cultivadores que han superado el reino de la Ascensión Inmortal pueden permanecer en un estado similar al del alma, incluso después de la muerte de su cuerpo físico. No solo eso, sino que no pueden permanecer en ese estado para siempre, ya que su alma eventualmente se desvanecerá, así que debe ser alguien que murió hace miles de años. ¿Dónde, por Dios, vas a encontrar un alma así?", preguntó el Señor sin poder evitarlo.

"Si bien un alma puede desaparecer en unos pocos miles de años en los Nueve Cielos, hay un lugar único donde las almas vagan por la eternidad", dijo Yuan con una leve sonrisa en su rostro.

"N-No querrás decir..." El Señor tragó saliva nerviosamente.

"El Reino de las Sombras", Yuan confirmó la sospecha del Señor.

¡Imposible! Si bien es cierto que las almas de ese lugar existen eternamente, ¡todas han perdido la cabeza y no son diferentes a espíritus malignos! ¡Intentarán matarte antes de que puedas siquiera iniciar una conversación! ¡Es imposible que encuentres un alma cuerda en el reino de la Ascensión Divina!

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Es posible, ya que me encontré con dos personas allí que pudieron comunicarse conmigo. Sin embargo, no estoy seguro de sus niveles de cultivo".

El Señor reflexionó con el ceño fruncido: "La mayoría de las almas dentro del Reino de las Sombras son aquellas que lucharon en la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses, o más



específicamente, aquellas que lucharon contra el Emperador Celestial y perdieron".

Yuan inclinó la cabeza y preguntó: "Ahora que lo mencionas, ¿no mató el Dios Maligno al Emperador Celestial y ganó la guerra?"

En realidad, la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses consta de dos partes. Al comienzo de la guerra, el Dios Maligno no participó, y el Emperador Celestial logró vencer a sus oponentes, enviándolos al Reino de las Sombras para una eternidad de sufrimiento. Tras un tiempo de paz, la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses se reanudó, esta vez con el Dios Maligno al frente.

"Es así..." murmuró Yuan.

"En cuanto al Reino de las Sombras", explicó el Señor, "fue creado por el primer Emperador Celestial, quien lo empleó como medio para infundir miedo en otros, obligándolos a servidumbre, y como elemento disuasorio para quienes contemplaban oponerse a él".

"¿Y el Reino Primordial? ¿No cumplen la misma función?", preguntó Yuan.

En efecto, pero el Reino Primordial es mucho más indulgente y está destinado a los vivos, mientras que el Reino de las Sombras está destinado a los difuntos. Sin embargo, tras la muerte del primer Emperador Celestial, el Reino de las Sombras ha permanecido inutilizado.

"Entonces está decidido. Iré al Reino de las Sombras a buscar a alguien que pueda ayudarnos", dijo Yuan un momento después.

Además, todavía tenía una misión que terminar en ese lugar.

—Ten mucho cuidado cuando estés allí, Yuan. Las almas de ese lugar son extremadamente poderosas, sobre todo si han logrado sobrevivir tanto tiempo. —Le advirtió el Señor.

"Lo sé, pero cuanto más fuertes sean, mayor será la posibilidad de que estén en el reino de la Ascensión de Dios, ¿verdad?"

"Supongo que sí..."

"No te preocupes, encontraremos una manera de salvar la Tierra", aseguró Yuan, con su entusiasmo reflejado en una sonrisa reconfortante.



"Gracias." Dijo el Señor.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No, debería agradecerte. Si no fuera por tu altruismo, la Tierra no existiría en primer lugar".

"Simplemente me esfuerzo por proteger mi patria", respondió el Señor. "En cualquier caso, una vez que hayamos recuperado mi cultivo, podremos comenzar a desentrañar el misterio tras la alteración de la formación. Podría estar relacionado con el Cultivation Online, pero no tengo ninguna prueba que respalde esta teoría".

Yuan asintió. "Entonces, antes de irme, ¿debería darte un poco de mi energía espiritual? Puede que sea una gota en el océano, pero si pudiera ayudarte aunque fuera un poquito."

"Si pudieras." El Señor aceptó su oferta.

"Honestamente, es la razón por la que comencé a entrenar a la Facción Selladora de Demonios, incluso si realmente no hiciera mucho para solucionar la situación".

—Oh, también debería agradecerte por eso. Gracias de nuevo —dijo Yuan, mientras se sentaba ante el Señor y comenzaba a reunir su energía espiritual.

—¿Hmm? —Yuan notó que su energía espiritual había aumentado significativamente en comparación con hacía medio año, aunque su nivel de cultivo no había cambiado desde entonces.

"¿Es esto debido a los Nueve Símbolos del Dragón?" se preguntó interiormente.

"Te transferiré mi energía espiritual ahora", dijo Yuan un momento después.

"Cuando estés listo." El Señor asintió.

Al momento siguiente, Yuan vertió su energía espiritual en el Dantian del Señor.

«¿Qué es esta abrumadora afluencia de energía espiritual que me invade?! ¡Un Gran Maestro Espiritual no debería poseer una reserva tan vasta de energía espiritual!», exclamó el Señor para sus adentros, asombrado por la capacidad irreal de Yuan.



La cantidad de energía espiritual que Yuan estaba canalizando hacia el Señor era suficiente para agotar por completo las reservas de cien Grandes Maestros Espirituales en un mero momento.

Además, Yuan estaba absorbiendo la energía espiritual circundante, casi tan rápido como la estaba entregando, creando un poderoso vórtice alrededor de su cuerpo.

"¿Q-qué demonios estás haciendo?!" Liya estaba impactada por lo que estaba presenciando.

'Increíble... Sabía que era inmensamente talentoso, pero pensar que era hasta este punto... como se esperaba del descendiente del Monarca Inmortal...' El Señor suspiró por dentro.

Una vez que hubo gastado hasta el último resto de su energía espiritual, Yuan se desplomó en el suelo, empapado en sudor y con la respiración agitada y trabajosa.

«Realmente increíble...» pensó el Señor para sí mismo.

—Entonces... ¿Basta con aumentar el límite? —preguntó Yuan con voz débil.

El Señor negó con la cabeza, con una sonrisa agridulce. «Quizás unos días, pero no más. Aun así, estoy sinceramente agradecido por tu ayuda».

Desafortunadamente, a pesar de la generosa cantidad de energía espiritual que Yuan había aportado al Señor, resultó insuficiente para prolongar el límite ni siquiera un mes. Sin embargo, le proporcionó al Señor un consuelo considerable y alivió parte de su debilidad.